

Bujalance

Año I

31 de Mayo de 1931

Núm. 3

Director: Juan Benimeli

Semanario defensor de los intereses
locales.

Administración y Talleres:
Carnicería, 5



CRISTOBAL GIRON ROMERA

He aquí la silueta simpática del Alcalde popular de Bujalance. Cristóbal Girón es un republicano de pura cepa, desde su más tierna infancia. Joven. Entusiasta. Batallador. Sufrió persecuciones. Paladeó el acibar de la derrota en muchas ocasiones, y la soledad de la incomprensión. Pero Cristóbal, inflamado por la llama del optimismo más arraigado, siguió luchando con ahinco y tesón admirables. Y triunfó. Triunfó rotundamente, bajo los auspicios del clamor popular. Aquí le teneis, lectores. Las formidables narices del formidable Alcalde, olfatean los resquicios quejumbrosos donde se guarecen los pobrecillos monárquicos (?), estando al corriente — siempre habrá Judas en el mundo — de sus maquinaciones. Maquinaciones febriles de sueños fantásticos, sonambulescos y deslumbrantes que, ¡ay! no se convertirán en halagadora realidad. Girón es un autodidacto. Un rebelde. El líder del partido republicano local lee con avidez desmesurada todos los periódicos que caen en sus manos. Sabe leer. Orador fogoso al conjuro de su mágica palabra, las masas, sugestionadas, le siguen ciegamente...

Bujalance está de enhorabuena. Bujalance tiene un Alcalde «con narices» Y si alguien lo dudara, que las contemple. Son descomunales...

ANTONIO GARCIA VENZALÁ
CAFÉ ECONÓMICO
CONCIERTOS DIARIOS CON APARATOS "RADIO PHILIS"
BUJALANCE

CRISTOBAL PÉREZ OCHOA
VINOS POR MAYOR. COMESTIBLES
TELÉFONO. 9-1-X. BUJALANCE

20 % más barato que otras casas, vende la de

A. VILLATORO

Teléfono, 7-8. Bujalance

CALZADOS
ANTONIO LÓPEZ BORRERO

San Juan de Dios, 6
Teléfono, 5-7

Es la casa que más barato vende y mayor surtido presenta.

TEJIDOS *Lo más nuevo.*
CERVEZA *La mejor.*
ACEITES *Especiales.*
VINOS DE MESA *Muy finos.*
JALMERÍA *Bien surtida.*

Casa Ibáñez

Ancha Palomino, 4

Teléfono, 5. Bujalance.

MANUEL LOZANO ALBANDEA

Gran Surtido en abanicos de temporada.

Teléfono, 9-9 Bujalance

Casa Román

Drogas, Paquetería y Perfumería

Especialidad en pinturas preparadas.

FARMACIA

y

LABORATORIO

QUIMICO

DE

F. Eugenia Diaz

Gonzalez

Bujalanceño:**Luz que no se apaga**

Cuando este semanario salga a la calle, estarán abiertos los colegios electorales esperando tu voto. Medita. Piensa antes de echar tu papeleta en la urna, el proceso escandaloso y caciquil de las pasadas elecciones del día doce de Abril. En aquella fatídica fecha, los señoritos cometieron el tremendo pecado de sobornar las débiles conciencias de los ciudadanos desfallecidos por el hambre y la miseria. Ante una nueva España que rugía de entusiasmo por la causa republicana, nuestra ciudad, ofreció un espectáculo lamentabilísimo: los monárquicos (?) se valieron de los mismos procedimientos repugnantes que empleaban en la política antigua, como si en España no hubiéramos padecido ninguna Dictadura; como si en España, el régimen no hubiese cometido ningún error; como si en España se respirase el mismo ambiente nefítico de años atrás...

Los señoritos sonreían de su obra, mientras el nombre de Bujalance se manchaba, ante España entera. He aquí el patriotismo demostrado por las clases metalizadas, pero pobres de espíritu.

Y llegó lo que inevitablemente tenía que llegar: la República. Fue entonces cuando el pueblo desgarró virilmente las cadenas opresoras de una esclavitud espiritual que lo tenían agarrado siglos ha. Fue entonces cuando el verdadero pueblo, el pueblo trabajador y digno, se echó a la calle en actitud desafiadora. Fue entonces cuando los bujalanceños borraron el baldón ignominioso que los señoritos imprimieron a la ciudad abusando de la fuerza del dinero. Fue entonces cuando la ciudad se sumó al preceloso océano que clamaba por la libertad y la justicia...

Aquellos cacicuelos del día doce están abochornados. Arrempetidos. Se consideran impotentes. Aquellos señoritos que pretendían regir la administración local están oscurecidos. Pecaron y tienen que purgar su falta, permaneciendo en un ostracismo que durará muchos años.

¿Por qué no se presentan hoy a la lucha? Si tanto poder tenían; si tantas simpatías contaban, si su triunfo fué legítimo ¿Por qué no dan la cara nuevamente?

Medita estas preguntas, lector. Y acabarás convenciéndote que son impopulares esos ricachones que atrope-

Olvidar una vida ejemplar como la de Kropotkine, del hombre probo, inteligente y desinteresado, de ese caballero del ideal que durante su vida fué la personificación del bien, no es cosa fácil en quienes como nosotros amamos, admiramos y procuramos imitar en lo posible toda su obra de regeneración y emancipación social; menos aún silenciar ante las manifestaciones de cierta gente que pretenden caiga la losa del olvido sobre todas las creaciones imperecederas del gran pensador y humanista que supo trazar con mano firme sobre escombros de inmoralidades e ingratitudes, la pauta a seguir para llegar al advenimiento de una sociedad más en armonía con la naturaleza y la justicia.

Calificar de poco edificantes y rancias sus ideas de maravillosa resonancia y honda penetración moral, es cosa de inteligencias mediocres y superficiales, que vigan confusas y desesperanzadas por el inmenso océano de la ignorancia y la rutina. Sus producciones no pueden arrinconarse, no han pasado de moda como se dice desatinadamente, son tan de actualidad, palpita en ellas tal juventud y vida, que puede considerarse de un valor tan prominente y duradero como nuestro planeta.

Ello no quiere decir que halla infabilidad en todas sus manifestaciones científico filosófica y sociales, puede haber algún que otro error en ellas; de hombres es equivocarse, pero no se derrumba un hermoso edificio por el solo hecho de haber algún que otro, puesto una piedra mal. Lo que sí puede y debe hacerse son nuevas producciones siempre en sentido ascendente y que al ser posible sirvan de complemento a las ya conocidas de ese genio portentoso que siempre estuvo al servicio de la verdad; que jamás se

llaron tu conciencia y que no tienen el valor hombruno de aceptar la derrota — una derrota estrepitosa, rotunda, definitiva — como proclamaron hipócritamente una victoria desnaturalizada, vergonzosa y vil.

Bujalanceño: hoy no se repetirá la farsa. Vota libremente. Sin presiones. La aurora de una nueva España te guarda y te guía...

arredró ante los combates de todo un mundo de ruinas morales y que no descansó un instante dando a la imprenta libros inmortales, atrevidos y de un valor reconocido solamente por hombres íntegros y de una singular compenetración ideológica.

El, siempre voluntarioso y abnegado, indicaba el camino rectilíneo que debía seguir el obrero para que sacudiera esa modorra retardatoria que le entontece e incapacita para llegar con presteza a la meta de su anhelado bienestar.

Todos sus trabajos sintéticos y analíticos van derechamente desentrañando enigmas y los más arduos problemas sociales, al objeto de que el obrero se vaya formando un criterio concreto de como vive y como podría vivir; al propio tiempo que fortalecen su espíritu y los alza de su postración de esclavos voluntarios.

Muy pocos como él han tenido la singular amorosidad y energía para defender al proletariado contra su enemigo común: el capitalismo y sus derivaciones; pero la ceguera mental de sus detractores, no ven la vital importancia de sus ideas negadoras de todos los absurdos atavismos; no conciben que su pluma orientadora y bien templada en la fragua de la verdad, ha hecho hombres convencidos, conocedores de este sistema social en que viven y se desarrollan; hombres que habiendo adquirido el conocimiento de su propio valer, no pueden consentir que los defensores de un orden de cosas, completamente ineficaz para los intereses de los explotados, extiendan su radio de acción cual lava volcánica aplastando toda una floración de ideas exuberantes y definidas.

Pero no, esto no puede ser y no será: la luz precursora de las grandes corrientes espirituales, científicas y morales que agitan al mundo, no se apaga con débiles soplos de traiciones y sofismas; menos aún con una crítica huera, superficial y falta de juventud.

Ella radiosa, ingente y vitalizadora, eclipsará esos farolillos de la tradición que se esfuerzan en lucir faltándole la esencia vivificadora que da vida y esplendor eterno.

JUAN PEREZ.

Bujalance 27 - 5 1931.

ASUNTOS MUNICIPALES

Grata Noticia

Sesión del 28 de Mayo.

Con una gran concurrencia de público, como de costumbre, se abre la sesión, actuando de presidente D. Carmelo Díaz; concurren los Sres. Millán, Lara, Félix, Toledano, Benimeli y López Cespedosa.

Se lee y aprueba el acta de la anterior.

Se da lectura de un telegrama del Exmo. Sr. Gobernador Civil, referente a organizar una suscripción para recabar fondos para atender a los obreros sin trabajo de toda España y se acuerda encabezarla con 150 ptas. y que se oficie a los casinos para que contribuyan.

Se presenta una instancia de D.^a Juana Rojas Montero que solicita autorización para abrir un claro de balcón, que tiene fingido en su casa calle Fermín Galán, sin número, que estando informado favorablemente se aprueba.

Otro de D. Juan Antonio Cabello, solicitando convertir un claro de puerta en ventana calle Benito Lara, sin número. Aprobado.

Se presenta un oficio de la Jefatura de Obras Públicas, concediendo autorización a D. José Quintana para hacer reformas en su casa extramuros; se acuerda oficiar poniéndolo en conocimiento del interesado.

Una instancia de D. Tomás Parras solicitando un plazo de dos meses para llevar a cabo las obras de demolición de su casa, Huerto sin número; que fué denunciada por estar en estado ruinoso; en la sesión de 7 de los corrientes; es concedido.

Se presenta extracto de los acuerdos adoptados por la comisión permanente en el pasado mes de Febrero, y se dispone se publique en el Boletín Oficial.

Relación de descubiertos en el pago de inquilinato en los años 1923-24, 1924-25, 1925-26 y 1926-27 por pesetas 4725,98 se acuerda que se ponga en cobro voluntario por 15 días y después se entregue al

agente ejecutivo.

Descubiertos del pago de guardería rural de los años 1925-26, 1926-27 y 1928 por pesetas 3.833,61 idem.

Relación de descubiertos por varios conceptos, importando 862,52 pesetas de los años 1924-25 y 1925-26 idem.

Distribución de Fondos para el próximo mes. Quedan aprobados.

Cuentas semanales informadas por la Comisión de Hacienda e intervención.

Gastos comisión de caminos vecinales; de impreso; de socorro durante el mes de Abril; de D.^a María de los Angeles; otra del Cementerio, un recibo del maestro de obras de jornales Cocherón y Cementerío; otra de la Calle Palma; de Beneficencia a D. Antonio de la Peña; de alquiler de academia de música; de impresos, para elecciones; recibos del maestro de obras; cuenta de medicamentos para el Hospital, de D. Antonio de la Peña; cuenta de limpiar en el Cementerio; factura de ladrillos a Zafra; otra de Bartolomé Baena; de fluido eléctrico para Juzgado, Hospital y casa de la Virgen; de ladrillos Cocherón; de socorro para enfermos, medicamentos y viaje; diario para intervención, tubos de cemento para la calle Palma; otra de riego, Paseo de Palomino y un recibo de blanqueo de San Juan de Dios, de José García.

Ruegos y preguntas.

Salvador Toledano propone que la banda de música empiece a tocar el Domingo, en vez del Miércoles como era costumbre. Se acuerda proponerlo al maestro de música por si no tiene inconveniente. Además que se repasen, para arreglar los asuntos del paseo.

Félix habla del ramo de construcción lo que se acuerda se presente en la sesión próxima.

Millán propone se estudie la construcción de un grupo escolar solicitando ayuda del Estado.

Sabemos que el Alcalde, don Cristóbal Girón con fecha 22 del corriente ha elevado una razonada instancia al Ilustrísimo señor Presidente de la Junta del Crédito Agrícola ratificando la petición de un préstamo de *doscientas mil pesetas* para el pósito cuya solicitud fué elevada a dicho Centro con informe de la sección provincial del ramo, el veinticuatro de diciembre de 1930. Como la cantidad pedida, no llega al ochenta por ciento del capital efectivo del establecimiento; invertido todo él en préstamos con garantía hipotecaria, único sistema que se utiliza en Bujalance, y que el principal motivo de la petición fué el resolver la angustiosa crisis agraria del país, confiamos en que pronto podremos dar la grata noticia de la concesión del préstamo aludido.

El asunto está debidamente recomendado por el benemérito bujalanceño, Don Juan Díaz del Moral, a quien, en nombre de la ciudad, le damos las más expresivas gracias.

Solicitar ayuda de la Diputación para las obras de saneamiento de Consolación a lo que contesta el Secretario que esto está pendiente de resolución en la Diputación; se acuerda que una comisión se persone en la Diputación para rogar se active el asunto.

Solicita se pida a los ministerios que activen los estudios para obras.

Toledano propone que se riegue el jardín de Jesús, de lo que se acuerda dar un voto de confianza al Alcalde para que lo disponga y se haga con toda la economía posible.

M. B.

PANICO JUSTIFICADO VISTO Y OIDO

El desconcierto tan horrendo que, con el advenimiento de la República, se ha apoderado de los que tienen adjudicada, sin justificación humana posible, una gran parte del valor creado en las cosas por el trabajo y sacrificio de los trabajadores, es decir, el pánico que tienen los que viven sin trabajar, se ha visto aumentado, naturalmente, ante el empuje y decisión franca con que el pueblo sabe ahogar cualquier intento de reacción borbónica y clerical.

La destrucción de conventos, lugares religiosos en el nombre pero inmorales en su esencia, nos dice perfectamente hasta que punto llega la sed de la verdad del pueblo y de que éste sabe, a punto fijo, cuales son y donde están los elementos que les son perjudicados y les absorbe su soberanía.

Se dice que los incendiarios fueron comunistas, se dice también que elementos monárquicos, en su afán de desacreditar la República, ayudaron a los comunistas en su tarea. De todo esto no queremos afirmar ni negar nada, pero lo que si podemos decir es, que los verdaderos incendiarios fueron los miles y miles de españoles que en actitud regocijante aprobaron el hecho contemplando como las llamas aniquilaban el templo de Dios cuyos ministros ha tiempo que tienen convertido en lugar de propaganda política, en lugar de conspiraciones, en lugar de orgías y franca helas, en lugar donde con las artes peculiares y solapadas del clérigo se conquistan conciencias débiles, se ca-

zan fortunas de personas tímidas o pecadoras que dejan sus caudales a comunidades religiosas con tal de que en la hora de su muerte sean perdonados por el Cielo como así se lo aseguran los de sotana que imploran, entonces, a Dios que precipite su fin.

La proclamación de la República, los alborotos callejeros, los decretos que el Gobierno Provisional de la República pueda publicar sobre la propiedad, la actitud de justa defensa en que se han colocado los obreros, etc. son cosas que influyen, sin duda en el decaído ánimo de los "señoritos". Pero lo que mas los aterra, lo que les acrecienta el pánico es el reconocimiento por ellos mismos, de la completa o casi completa nulidad en que se hallan para trabajar y enfrentarse con la vida, el día, próximo por fortuna, en que cada cual disfrute de aquello que solo su influencia y trabajo sepa o pueda ganar en buena y honrada lucha por la existencia.

El pánico está, pues, justificado.

E. CABELLO PAMOS.

Madrid - Mayo 1931.

Tejidos

Salvador Sabariego Luque

Teléfono 84

Bujalance

Francisco Ruiz Córdoba

Establecimiento de Coloniales Bisutería y Paquetería.

Embutidos los mas selectos

Diariamente carne fresca de ave.

Esta casa regala cupones "Román" Calle San José n.º 4.

Hay señoritos comprensivos. Comprensivos y animosos. En vista del cariz que van tomando las cosas, un individuo de los que tienen por todo tener, muchas arrobas de aceite y algunos billetes de los grandes, se expresaba en una reunión en los siguientes términos:

«¡No hay más remedio que aprender a trabajar todo el mundo! Sabe Dios lo que va a venir y hay que prepararse. Mi mujer, mis hijos y yo, empezaremos a trabajar. Hay que dignificarse. Hay que regenerarse. Y yo estoy dispuesto a demostrar al pueblo que comparto los ideales modernos, que no quiero ser un parásito de la sociedad... ¡Y lo demostraré!»

Muy bien Así se piensa Felicito sinceramente a este ciudadano comprensivo. No me duelen prendas, y, si la realidad confirma sus buenos propósitos, publicaré su nombre para que sirva de ejemplo a los numerosos zánganos que padecemos.

Un entierro civil. El cuarto en poco tiempo. El público se extrañó de que la tapia subsista separando los dos cementarios. La protesta fué unánime. Hasta mí, han llegado numerosos ciudadanos reclamando el derribo de la tapia para que la secularización sea un hecho.

Amigo Girón: usted tiene la palabra.

Hay muchos señoritos que no compran «bujalance» Nos es igual. El periódico se agota. Ellos lo saben como nosotros. Lo interesante, lo verdaderamente interesante es que lo lean.

Y estamos segurísimos que lo lean.

En la U. G. de T. están que trinan. Lo sentimos. Los pobrecitos no cesan de lanzar sendas acusaciones contra el nuevo Ayuntamiento que va a constituirse. Ultimamente se les ha ocurrido llamarnos comunistas. ¡Y nosotros sin saberlo!

Es que estábamos en la higuera. Gracias por el sensacional descubrimiento.

Aspectos de la Ciudad

MISERIAS URBANAS.

En una de las últimas sesiones municipales, pedía el vocal de la Comisión Gestora Republicana, Sr. Millán, la adopción de acuerdos que obliguen a los propietarios de casas al revoque y adecentamiento de las fachadas que ofrezcan mal aspecto urbano.

Nos parece muy bien la idea y la aplaudimos sin regateos; pero opinamos que hay que ir más allá.

Existen en la ciudad y en vías de primer orden precisamente, algunos edificios de tan miserable aspecto, que, más que casas destinadas a viviendas o a industrias, parecen chozas inmundas de los tiempos primitivos.

En la Plaza de la República, por ejemplo, se levantan varias de este tipo, destacándose entre ellas la que existe junto al Bar Macedo. Ignoramos quien sea el propietario de este indecente y horrible cuchitril, ni nos importa, ni hace al caso; pero si, como suponemos, se trata de un potentado (los títulos de propiedad de las casas de la Plaza de la República se amontonan en las arcas de dos o tres capitalistas del pueblo,) no comprendemos como puede contemplar año tras año la existencia de tan antiestético y ridículo edificio sin ocurrírsele emplear unas pesetas (¡y le sobrarán tantas!) en su transformación.

Y preguntamos: ¿Por qué no obliga el Ayuntamiento al derribo de estos adefesios de construcción, que tanto perjudican al ornato público? Si es preciso llegar a la expropiación, lléguese en buen hora y a medida que las circunstancias económicas del Municipio lo permitan, pero váyase por todos los medios a su desaparición si queremos incorporarnos al progreso de las ciudades modernas.

Bién está que sean respetados los

edificios antiguos, incluso en las calles principales, siempre que lo justifique la existencia de un estilo artístico mas o menos depurado, pero suprimanse por completo esas pocilgas que denunciamos, vergüenza y afrenta de una población civilizada.

El Ayuntamiento tiene aprobadas y en vigor unas Ordenanzas municipales que, rigurosamente aplicadas, pueden darnos la solución del problema. Estas Ordenanzas vienen siendo muy combatidas por algunos propietarios, sirviéndoles de pretexto para no emprender obras de ninguna clase, limitándose a lo indispensable. Y no tienen razón esos propietarios. Las Ordenanzas son interesantes y están bien orientadas, con arreglo a la importancia y a las necesidades de la población. Lo que ocurre es, que para edificar, hay que invertir materiales y pagar jornales; y eso, eso es lo que no puede ser; pero decir que las Ordenanzas dificultan, impiden la edificación, es una herejía. Claro está que obligan a la perfecta alineación de los edificios, al estilo correcto y artístico en la construcción, a la altura necesaria (no exagerada, no,) y a todo eso que exige la edificación moderna; pero otra cosa, no. ¿Es que puede permitirse en estos tiempos la libre autorización para edificar arbitrariamente, sin sujetarse a regla alguna de estética ni de higiene?

Si así fuese, de aquí a poco tiempo, nada tendríamos que envidiar a las Jurdas.

Y basta por hoy.

F. VALLEJO GOMEZ.

Pedir cupones "Román"

DEPÓSITO: García Hernández, 11.

PAVESAS.

Día de elecciones.

¿Quien se beberá el vino? ¿Quien se comerá el famoso cordero?

Lo ignoramos, pero de llegar a saberlo ya te lo diremos curioso lector, para que los conozcas.

Hay miradas tan firmes y expresivas, que tumban de espaldas a quienes se le dirigen.

Lector: ¿Te has fijado en las descomunales narices del Presidente de la Comisión Gestora? ¿Si?

Pues mucho mas grande era el estómago de los del pasado régimen y teníamos que llenarlo.

¡Cualquier cosa!

En el próximo número, si es que ganamos la elección diremos verdades como puño; y si perdemos igual. Amamos la imparcialidad.

¿Por qué no se adhiere nuestro Ayuntamiento al de Gijón para pedir la expulsión de la compañía de Jesús de España?

Es una idea.

Siguen quemando las PAVESAS de nuestro número anterior.

Mejor.

Café céntrico. Periódicos. Reuniones.

Un ciudadano entra en el establecimiento, y bromeando con el camarero pide "medio café republicano".

En una mesa cercana un microscópico individuo susurra al oído de otro con acento de desdén.

... ¡Otro republicano! - y prosigue.

—Yo hubiera votado la candidatura republicana pero fíjate - dice mostrando a su contertulio una revista ilustrada - todos sin excepción tienen caras de... (aquí una frase soez)

¿Se habrá mirado él al espejo? ¡No! si se mira no lo dice, porque lo rompe.

Las ilustres Srtas. de Figueroa se han dedicado al contrabando. Claro que no se trata de introducir en España tabaco ni mecheros. Su categoría no se lo permite. Con arreglo a su clase aristocrática, porque claro, otra cosa... se diría... se hablaría... Señores ministros de Hacienda y Gobernación; Pedimos sanciones severísimas para esta clase de encopetadas patriotas

FREDELVAL.

Bujalance

El Presidente del Centro Obrero, habla para los lectores de "Bujalance"

Mi entrada en el Centro Obrero, produce cierta expectación. Voy solo. La animación es extraordinaria. Me miran. Confieso que sentí embargar mi alma de una emoción nueva, nunca sentida. Estoy materialmente rodeado de campesinos, de obreros, de seres sencillos que se ganan la vida con el sudor de su trabajo. Muchos me conocen. Y me saludan respetuosos. Inquiero si está Francisco Labrador, el Presidente y me contestan que lo están esperando de un momento a otro. Pregunto por el maestro, por el compañero y van a buscarlo. Me lo presentan.

Juan Pérez López es un hombre que inspira confianza desde el primer instante. Afable. Sencillo. Modesto. Un hombre de vida ejemplar y admirable: un verdadero apóstol de la cruzada societaria y cultural. Charlamos. Charlamos del problema escolar, coincidiendo ambos en el abandono en que se encuentra en Bujalance por el poco interés de los padres y por la escandalosa movilidad de los niños que no acusan una asistencia regular y metódica.

Recorremos las dependencias del edificio. En el salón biblioteca, observo que el armario está casi vacío de libros. Buena señal. Señal de que hay afición a la lectura. En todas las habitaciones, mucho público de los gremios respectivos, Habían. Leen. Discuten, pero con orden; sin gritos detonantes.

Llega Labrador. Nos saludamos. Y, le pregunto:

—¿Está satisfecho de la aprobación de las bases?

Me contesta rápido, con la sonrisa en los labios.

—Desde luego; claro que siempre hay descontentos; esos seres que quisieran conseguir todo de una vez. De todas formas, la satisfacción, puede decirse que es general. Nuestras tendencias siempre han sido y serán armonizar los deseos de las dos partes: patronos y obreros.

—Dígame quienes intervinieron en la discusión y firma de las bases.

—Los compañeros Ildefonso Coca, padre e hijo, Juan Abril Ortega, Bartolomé Parrado y Francisco Rodríguez. Todos ellos pusieron mucho entusiasmo en la obra.

—¿Qué número de socios cuenta el Centro?

—Unos tres mil, divididos, claro está, en sec-

ciones, por gremios de profesión.

—¿Hay disciplina?

—Sí señor; una gran disciplina para acatar las órdenes emanadas de la Directiva.

—Oiga usted, Labrador; caso de no haberse aprobado las bases...

No me deja concluir la frase.

—Estábamos dispuestos a ir a la huelga general indefinida, asumiendo nosotros, todas las responsabilidades y consecuencias. Defenderemos nuestros derechos sin estridencias, pero también sin claudicaciones humillantes para la clase trabajadora.

Fumamos un cigarro. Poco a poco, a nuestro alrededor, se ha ido formando un grupo de personas que escuchan silenciosos el hilo de la charla.

—¿Proyectos?

—Tenemos en estudio, lanzar la idea de una cuota extraordinaria de cinco pesetas por socio para ampliar el local, venderlo y comprar otro, o edificar uno de nueva planta. Aquí ya no cabemos.

—Efectivamente, ésto me parece muy pequeño.

—Nos acucia un desmedido interés en fomentar la cultura, porque reconocemos que el obrero económico y culturalmente está muy atrasado, pero somos optimistas. ¡Todo se andará!

Lo dice convencido, con energía. El Presidente es un hombre campechano, francote.

—¿Algo más?

—Sí; diga usted desde el periódico que hay un revuelo extraordinario entre las chicas de servir, porque algunas familias se niegan a abonarles las mensualidades con arreglo a las tarifas pactadas. Sabemos que, incluso ha habido despidos. Yo espero de la cordura de los pudientes que no violen el trato para evitarnos jaleos y disgustos que seríamos los primeros en lamentar.

—Lo diré.

Me levanto. Doy por terminada la entrevista. Me despido afectuosamente de todos los amigos, prometiéndoles seguir con interés desde el semanario toda su obra y ofreciendo estas columnas al compañero Pérez que, agradecido, me anuncia el envío inmediato de unas cuartillas.

Y cuando yo prometo una cosa, la cumplo.